



EN - ES - IT

**CARTA DEL SANTO PADRE LEÓN XIV
PARA LA CONCESIÓN DE LA ECCLESIASTICA
COMMUNIO
AL PATRIARCA DE BAGDAD DE LOS CALDEOS**

[Multimedia]

A Su Beatitud

POLIS III NONA

Patriarca de Bagdad de los Caldeos

He recibido la estimada carta en la que Su Beatitud, elegido canónicamente Patriarca de Bagdad de los Caldeos el 12 de abril de 2026 por el Sínodo de Obispos de dicha Iglesia, celebrado en Roma, me ha solicitado, de conformidad con el [canon 76 § 2 del Codex Canonum Ecclesiarum Orientalium](#), la concesión de la Comunión Eclesiástica.

Al respecto, es con el corazón colmado de alegría que le concedo la *Ecclesiastica Communio*, como expresión y vínculo de la plena comunión con la Sede Apostólica, en el servicio común a la unidad en la Iglesia y a la edificación del Cuerpo de Cristo.

Me complace elevar fervientes oraciones para que Su Beatitud, como padre y jefe de esta amada Iglesia *sui iuris*, ejerza con solicitud pastoral el ministerio que se le ha confiado, guiando al Pueblo de Dios según el Corazón de Cristo y confirmándolo en la fe, la esperanza y la caridad.

Que el Espíritu Santo le sostenga en el cumplimiento de la misión recibida, para que la Iglesia caldea, rica en su antiquísima tradición apostólica y marcada por el luminoso testimonio de numerosos mártires y confesores, continúe haciendo fecundo el anuncio de Evangelio, como lo hizo con admirable espíritu misionero, fortaleciendo la comunión eclesial en su propio territorio y en los de la diáspora cada vez más extensa.

Al dirigir mi saludo paternal a los obispos miembros del Sínodo, al clero, a los religiosos y religiosas, a los seminaristas, a los candidatos a la vida consagrada y a todos los fieles laicos, encomiendo a Su Beatitud a la intercesión maternal de la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, y a la protección de los santos Addai y Mari.

La elección de Su Beatitud tuvo lugar el día en que la liturgia caldea conmemora el encuentro del Resucitado con San Tomás, de quien tiene su origen la viva tradición de esta Iglesia; que el Apóstol que reconoció en las luminosas llagas de Jesús la manifestación misericordiosa de su Señor y Dios acompañe su ministerio patriarcal en el signo de la fe, que exige tanto valor y perseverancia a muchos fieles de las comunidades caldeas que, como verdaderos creyentes, orgullo de la Iglesia, enfrentan pruebas a menudo bastante arduas.

A Su Beatitud le imparto de corazón la Bendición Apostólica, prenda de consuelo en el Señor.

Desde el Vaticano, 24 de abril de 2026

LEÓN PP. XIV

[Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 28 de abril de 2026](#)

Copyright © Dicasterio para la Comunicación - Libreria Editrice Vaticana



LA SANTA SEDE

